

Acento

DE LA JUSTICIA

JUEVES 7 DE MAYO DE 1829.

EL EJERCITO DEL NORTE.

Al fin, la relacion que ha dirigido al Gobierno, el Sr. Coronel D. Juan Bautista Eléspuro, sobre el combate del Portete de Tarqui, ha descorrido el velo que cubria escena tan dolorosa. Circunstancias invencibles, accidentes imprevistos han influido en los tratados de Jiron: nó la cobardia, nó la intriga; y no las suposiciones pérfidas, que gratuitamente atribuyeron al Ilustre Gamarra hombres acostumbrados à poner la nacion en el último grado de degradacion, para mandarla con un cetro de hierro. Sorprende mucho, que entre nosotros mismos, entre los peruanos se encuentren miserables, que por hostilizar á este Jefe, no reparan en eclipsar las glorias de la república. Indudablemente los triunfos ó los reveses, las ventajas ó las pérdidas, el honor ó la ignominia del ejército en campaña, son siempre inseparables del nombre de su Jeneral: asi es que por no hacer justicia al Jeneral Gamarra sus enemigos, vemos con asombro, que se empeñan en disminuir la importancia de los sucesos, que tuvieron lugar, cuando dos divisiones colombianas fueron atacadas y arrolladas por dos compañías conducidas por aquel héroe, que con una impasibilidad sobre humana, se retiró de entre las victimas, dejando una mula y un caballo muertos.

Las impresiones del ódio, el encarnizamiento del rencor, las calumnias é inconsecuencias del espíritu de partido, todavia se pusieron de manifesto, en la memorable campaña, que dando ecsistencia á Bolivia, afianzó tambien la salud y la libertad del Perú. Ya el ejército Peruano se habia cubierto de laureles en Piquiza, cuando los mismos hombres, que hasta estos últimos dias han pu-

blicado injurias por la preusa contra aquel Jefe, se empeñaban en desacreditarlo y calumniarlo. Entonces se les decia envano, que estabamos en guerra con una nacion envanecida con el orgullo marcial: se aconsejaba que nosotros mismos no dieramos armas al enemigo, provocando sospechas, y sembrando la division: nada valia la razon en que estos temores se fundaban: la calumnia seguia derramando su veneno, y el descrédito del Jeneral se promovia, aunque padeciera el ejército, y la causa pública. Ese ejército creado, y organizado con su vigilancia y actividad, compuesto en la mayor parte de gente visona, abrió la campaña bajo su direccion; sus movimientos acertados, que ni sus émulos le han negado, cruzaron todos los planes del enemigo; maniobras dispuestas con habilidad, y ejecutadas con bizarría, le persuadieron, que era necesario entrar en transacciones, para no quedar clavado en las bayonetas, ó abandonar el territorio con fuga precipitada. De este triunfo, el mas señalado en esta epoca, el que fué mas celebrado por los republicanos; el único que presenta el Perú durante su emancipacion; de este triunfo ya no hacen el menor recuerdo al decretar en el Telégrafo n.º 590. que el ejército del Norte compuesto de 9000 hombres debe ponerse al mando del Gran Lamar exclusivamente: mas claro, que de la direccion de los valientes formados con la virtud y la sabiduria de Gamarra, debe ser espulsado este, en premio de sus servicios, manchado con borrones negros é indelebles. ¡Felices los soldados que en aquellos campos adquirieron laureles, cuyo verdor será tan eterno, que no marchitaran los siglos, menos las pasiones mezquinas. Ellos han hecho ver al mundo entero, que no son de aquellos, cuyas espadas ceñidas no sirven sino para adorno, infaman á sus dueños, y obscurecen el lustre de los cuerpos, á que estos miserables pertenecen. Verdaderamente no concebimos como puedan aquellas palabras dejar de herir en lo mas hondo el amor propio, y el noble orgullo de todo buen peruano. Nuestros escritores, los escritores de Lima, han tomado á su cargo las tareas que eran propias de los periodistas de Fernando. ¡Y todo esto porqué?. Porque no quieren hacer justicia á un hombre acreedor á ella, y porque el ólio es tanto, que ha bastado á comoverlo, columbrar que en su turno debe ocupar el primer destino de la república, una victima de sus celos; y

porque.... El Acento tiene bastante patriotismo, para no entrar á cada momento en discusiones, que bajo de muchos respectos son perjudiciales á la causa pública.

Es mejor cerrar este artículo, y lamentar la conducta de los que se encarnizan contra personas, á quienes la Patria tiene mucho que agradecer, ¡Hombres desnaturalizados no necesitáis asesinar en las tinieblas, la reputacion de todo aquel que, no tiene la felicidad de ser vuestro amigo, para disfrutar de bienes que cuestan tantas lágrimas. Dejad de atacar cobardemente un honor que pertenece á la historia, y de cansar la paciencia de pueblos que, creen que en nada se distinguen de los demas de la república.

CARTA PRIMERA DEL PERUANO.

Señor Editor:—En estos dias he oido susurrar sobre materias que nos estan haciendo perder miserablemente el tiempo, nos están implicando en cuestiones indisolubles, estan embarazando la marcha de la administracion, y paralizandolos grandes planes de la república. Agitadas las pasiones, cada uno pronuncia el querer á su modo. El mas inepto y desnaturalizado dice, que conviene segregar estos departamentos del gran pacto del Perú, y federarlos con Bolivia. Aquel patriota escaltado afirma, que el sistema federal es el único que puede atajar á un gobierno que despotiza. Este republicano sincero limita sus preteensiones á arrancar la capital de la república, de la que siempre fué el asiento de los antiguos Vireyes: y yo tambien dotado como ellos de la facultad de pensar, manifestaré mis sentimientos de un modo legal, pero enérgico y libre de consideraciones. Nada en el mundo juzgo capaz de robar-me el amor, á este arbol regado con tanta sangre.

El proyecto de federar estos departamentos con Bolivia, participa de toda la insensatez de sus autores: es lo mismo que querer federar el Cuzco con el pueblo de S. Gerónimo. (1) La conveniencia es el resorte de las operaciones humanas: ninguna se percibe en plan tan basto, á no ser que invirtiendo el sentido de las voces, juzguemos el bien por mal, la ruina por el beneficio. Nosotros podemos vivir sin ellos; pero no asi ellos sin nosotros, Que nos busquen, y los recibiremos con el afecto cordial de hermanos. Somos una familia diseminada por un inmenso territorio, pero reunida bajo un solo estandarte, y en una comunidad absoluta de intereses.

(1) Una parroquia del mercado,

No puede dudarse, que el sistema federal es el sistema de todas las naciones que han llegado al colmo de la perfeccion; pero es un dogma político, que la bondad de las instituciones no es absoluta, sino relativa. La federacion conviene á los Estados Unidos del Norte por sus circunstancias morales y físicas; pero nó á nosotros que divergentes en opiniones, en necesidades é intereses, no nos hallamos en estado de adoptar esta forma de gobierno. Un Presidente de los Estados Unidos dice, hablando de su nacion, que diferentes colonias vinieron al fin á constituirse en estados Unidos en federacion. No dice, diferentes pueblos, sino diferentes colonias; porque cada una de ellas desde antes de la federacion era verdaderamente un estado con todo lo que el debe tener, asi por lo que respecta á la division de poderes, como en poder contar con fondos, con recursos, con hombres capaces, y con poblacion. ¿Y están en ese caso nuestros pueblos dispersos, que quieren en su dislocacion llamarse provincias? ¿podrán despues cubrir sus empeños, y llenar sus compromisos?

Voy al proyecto de sacar la capital de la que únicamente de hecho se ha denominado tal, con perjuicio de la mayor parte de la asociacion peruana. En todo el mundo conocido, siendo ese punto un foco adonde se dirijen todos los rayos del estado, debe ocupar un lugar que igualmente diste de la infima aldea, donde ecsistan hombres con derechos. Tambien debe estar á cubierto de cualquiera invasion repentina, que destruyendo las mejores piezas de la máquina, aniquile el total sin remedio. Estas luces que han penetrado las últimas chozas del Perú, no hay una persona que no sienta. Por otra parte, una triste experiencia nos ha mostrado los escándalos que pasan delante de nuestros ojos. Somos continuamente provocados en nuestro honor, en nuestros bienes, y aún en nuestra existencia. Jenerales Peruanos que hacen las delicias de la Pátria, sufren crueles persecuciones por la casualidad de no haber nacido en Lima, sino entre los que somos tratados como Ylotas. El cielo es testigo de nuestras ideas pacíficas, y nadie ignora quanto hemos deseado la mejor armonia entre hijos de una misma nacion: compañeros en la lucha, y nacidos á la vida pública en unos mismos campos, ¿Pero sufriremo, que nos dividan, envuelvan en sangre y en calamidades, por sostener pretensiones insensatas, y por seguir respirando aromas y placeres con nuestro sudor y trabajo? ¡Peruanos! Conitnuará.